



AAFY491

crónica

Miembro del grupo literario 'Los Inútiles' y presidente del Círculo Literario Fénix de la capital regional, Luis Agoní Molina reflexiona sobre los azares de su intensa vida con la creación literaria y opina acerca de los jóvenes de hoy.

Parafraseando a Volodia Teitelboim, dice que a esta última le une el vínculo del matrimonio mientras que la creación literaria es su amante hace ya mucho.

LUIS AGONÍ, ESCRITOR Y PROFESOR

'El sistema moldea jóvenes flojos'

DE PISO Y BARRA YA CIMA y ojos de chapullo amando, su figura, no delata en forma alguna la fuerza que Luis Agoní imprime en sus juicios. Su andar y hablar quedan reflejos a un hombre de lento pensar, condición obligada tal vez por la constante reflexión acerca del mundo que le rodea y que con una gran cuota de imaginación revela en las páginas de sus libros.

Aunque nació en Río Negro (provincia de Chuquisaca), Luis Agoní ya lleva veintiocho años residiendo en nuestra ciudad. Por lo tanto y, según sus palabras, se considera "un rancagüino por adopción y de corazón". Los mismos 28 años los ha invertido casi paralelamente en sus dos vocaciones, como profesor en colegios de la capital regional y como escritor, crítico literario y animador cultural.

Es difícil separar en él al profesor y al escritor y así de hecho lo percibe la gente. Su figura y su nombre son conocidos en los ámbitos literarios y culturales de Rancagua y a la región, incluso en cierta medida a nivel nacional.

Actualmente es miembro del grupo 'Los Inútiles', presidente del Círculo Literario Fénix de Rancagua y —desde su inicio en 1987— es integrante del jurado del "Concurso Literario Nacional Oscar Castro Zúñiga" que año a año organiza la Corporación Cultural de Rancagua. Así cumple deberes y obligaciones junto a destacados escritores nacionales como Guillermo Blanco, Miguel Arrascaeta (Premio Nacional de Literatura 1995), Alfonso Calderón (Premio Nacional de Literatura 1993) y Fernando González Utrilla.

Hasta hoy ha publicado los libros 'Oscar Cas-

tro, Aproximación en el Retorno' (1984), 'Historia de la Manual Celerina' (1987), 'Desde los Círculos' (1991), 'Incorregiones Idiomáticas' (1993) y 'El Hombre que Asistió a Don Quijote y Otras Historias' (1997).

PASIÓN LITERARIA

—¿Cuándo y por qué comenzó a escribir?

—Cuando estaba en segundo humanidades en el Liceo de Río Negro. Recordé que escribí una hermosa novela de piratas, seguramente con muchos errores de sintaxis de aquel tiempo. Por qué, no lo tengo claro. Muchas veces he tratado de explicárselo, pero siempre me quedo con la sensación de que es algo a la vez racional y subjetivo.

—¿Para quién escribe Luis Agoní?

—Para toda la gente, desde adolescentes de quince hasta adolescentes de noventa. Mis narraciones acaparan muchas lecturas e interpretaciones, desde la simple interpretación hasta el análisis complejo y profundo. Estoy pensando sobre todo en mi último libro, 'El hombre que asistió a Don Quijote'.

—¿Cuál es su relación con la literatura, la busca o ella le encuentra?

—Para mí es una vocación que con frecuencia alcanza niveles de pasión. No es un simple pasatiempo. Es una vocación que tengo desde "cabeza chica" y que tampoco me me abandonará nunca.

DE LO UNIVERSAL A LO LOCAL

—¿Cómo han sido recibidos sus libros?

—Muy bien. Por lo menos a nivel local y regional. Todos sus libros se han agotado y del último, el del Quijote, ya quedan pocos ejemplares. Es un hecho que ha tenido una excelente acogida, especialmente entre los jóvenes y que ha sido considerado en esa misma revista (ver el libro p. 44), en diversos regionales y en otros de circulación nacional. Continúa docer historias sobre los más variados temas y temas, al decir de mis lectores, son muy interesantes, con mucho sentido crítico y sobre todo sagaces y expresan muchas inquietudes humanas universales.

—¿Y qué busca con sus libros?

—Uno de mis propósitos conscientes en mis narraciones es buscar una conciliación entre lo universal y lo local. De ese modo el lector rancagüino se encuentra con un mundo de fondo que es su ciudad y su región, pero a la vez sabe que las

problemáticas planteadas son inherentes al ser humano en donde está...

—¿Hay proyectos literarios?

—Varios. Pero en concreto dos a tres. Terminar de escribir una novela extensa que se ambienta en San Vicente de Tagua-Tagua, redactar dos de mis libros anteriores, 'Oscar Castro, Aproximación en el Retorno' e 'Incorregiones Idiomáticas' y dar unos talleres literarios con mi amigo el poeta Alejandro Latorre Quispevilca, a partir de abril.

—¿Cómo se relaciona su vocación de escritor con su profesión de profesor de Castellano?

—Son dos grandes vocaciones. Me voy a permitir permitir a Volodia Teitelboim: Desde pequeña edad ya tenía una novia que año a año iba amando más: la creación literaria. Pero un día, por razones de supervivencia, me casé con la docencia y mi novia literaria se transformó en amante. Adicionalmente, cada día quiero quedarme más tiempo con la amante que jamás ha perdido su encanto para mí.

DAMNIFICADOS DEL SISTEMA

—¿Y cómo es su relación con los jóvenes, tanto en su condición de escritor como de profesor?

—Como escritor, los jóvenes me están descubriendo recién pero como profesor ya me conocen hace muchos años. Digo que, en general, tengo una buena relación con ellos.

—Con 28 años de docencia ha tenido la oportunidad de estar cerca de generaciones distintas de jóvenes. ¿Ve grandes diferencias?

—Sí, ahora estoy me permiten tener una perspectiva bastante amplia al respecto y he podido constatar cómo los jóvenes de antes —de antes del '73 inclusive— eran más maduros, más creativos y se involucraban más por pensar nueva música. Los jóvenes de hoy, en cambio, parecen que sólo están interesados en sentir ese mundo y no reflexionarlo por ningún motivo. Es decir, me parecen menos inteligentes y más flojos aunque ellos tienen poca culpa porque al mundo no le tienen nada. El problema está en el sistema actual que los moldea así, ya sea por falta de perspectivas reales para su futuro, por la falta de valores, por la corrupción y la creciente generalización que ellos advierten al día a día. Todo esto duele mucho, duele a mí me duele. Por eso en parte los comprendo, y así, casi no los condeno, porque como adulto ya también soy cómplice de todo esto.



MARZO DE 1999

(15.3.99)

el año 29

44 N° 62 (Rancagua)

"El sistema moldea jóvenes flojos" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Agoni Molina, Luis, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El sistema moldea jóvenes flojos" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile